

MI EDUCACIÓN: UN PROYECTO SOLIDARIO

Cuando me enteré de que unos amigos de mi padre habían pensado proponerlo como solidario anónimo, creí que sería una buena oportunidad para expresar todo aquello que siento, pero que no siempre digo.

Pero me resultaba imposible hablar de la labor solidaria de mi padre sin mencionar a mi madre, pues ella siempre está ahí. Por ello, sirvan estas líneas a los dos, a mi padre y a mi madre; un tándem perfecto que no se mantendría en pie si uno de los dos faltara.

Tengo que reconocer que mi padre y mi madre son personas muy distintas. Mi padre es la tranquilidad y el sosiego, mi madre la fuerza y el genio. Mi padre es la calma, mi madre, la prise. Mi padre resulta a veces un idealista, mi madre le ayuda a poner los pies en el suelo. Por ello precisamente, creo que forman un todo que no tiene sentido sin ambos.

Para mencionar el espíritu solidario de mis padres, creo que lo mejor es hacer un breve recorrido por mi educación.

Cuando mis hermanos y yo éramos pequeños y les preguntábamos a nuestros padres "¿qué queréis que sea de mayor?" ... siempre encontrábamos la misma respuesta: "BUENAS PERSONAS".

Cuando nos hacíamos los remolones con la comida o decíamos "a mí esto no me gusta", sentenciaban: "PENSAD EN QUIENES NO TIENEN QUÉ ECHARSE A LA BOCA".

Cuando en el telediario ofrecían imágenes de niños desnutridos y enfermos, jamás apagaron la tele; nos sugerían: "DAD GRACIAS POR LO QUE TENÉIS".

Aunque se trata de simples ejemplos, creo que resumen la forma de educar de mis padres. Pienso que nuestra educación en sí ha sido un proyecto solidario. No nos machacaron con sermones de palabras vacías, sino que nos ofrecieron la oportunidad de VIVIR la solidaridad. Así, pensar en el otro se fue forjando desde nuestra infancia como una necesidad básica, algo tan fundamental como comer o dormir. Estas semillas que mis padres plantaron cuando nacimos, fueron dando su fruto poco a poco. Por ello, si de pequeños preguntábamos por qué el papá hace huelga de hambre o por qué os vais a Madrid a manifestaros..

hoy somos nosotros los que acompañamos a nuestros padres a huelgas, manifestaciones, encadenamientos...

Pero sin lugar a dudas, de todas las experiencias solidarias que me han regalado mis padres, es el contacto con el pueblo saharaui la que más ha marcado mi educación mi personalidad y mi forma de ser.

Hace nueve años llegó a casa mi primera hermana saharaui, Ajualha, quien me enseñó a compartir. A ella le siguió Galia, fiel reflejo de la infancia saharaui, obligada a crecer, madurar y ser adulta debido a las circunstancias del exilio. Minetu me mostró el valor de una sonrisa y me ofreció su cariño incondicional.

Manata, durante sus cinco años casi ininterrumpidos en mi casa, me ha demostrado que querer es poder y me ha permitido reflexionar sobre lo difícil que es vivir entre dos mundos, sentirte de aquí y de allí y sufrir a veces el silencio del vacío.

Además de todo esto, mis padres me permitieron VIVIR la realidad del pueblo saharaui en primera persona. A los catorce años los acompañé a su primer viaje a los campamentos y después repetí en dos ocasiones. La humildad y hospitalidad de los saharauis es algo que cala hondo y te obliga a volver.

Para concluir, tan sólo decir que aunque es imposible resumir veintitrés años en unas pocas líneas, espero haber podido transmitir las bases solidarias de mi educación. Creo que el mejor piropo que me han lanzado hasta la fecha es que ojalá todos los padres fueran como los míos. No puedo hacer otra cosa, sino sentirme orgulloso.

Y termino con una frase de mi padre:

"MI FILOSOFÍA DE VIDA ES HACER EL BIEN".

Gracias papá. Gracias mamá. Ojalá sepe hacerlo igual de bien que vosotros.

Anuchi

Ana Belén Martínez Caballero

CIEZA, 21 DE OCTUBRE DE 2008

A JOSÉ MARTÍNEZ SAORÍN "PEPE SAORÍN", Hay una bonita canción de Alberto Cortez, que dice, en estos momento me gustaría tener el talento y el lirismo necesario para expresar lo que siento. Porque de Pepe se puede decir tantas y tan buenas cosas, que necesitaría un mes para ponerlo todo.

En esta época donde todo el mundo habla de "la crisis", posiblemente Pepe y sobre todo su esposa Juani (esta es la verdadera Juani, a la cual yo propondría como ministra de economía) se sonrían un poco de esta situación, ya que como alguien decía "NO ES MÁS RICO EL QUE MÁS TIENE, SINO EL QUE MENOS NECESITA"; Y de esto tanto Pepe como Juani saben mucho.

Al poco de casarse tuvieron prácticamente seguidos, tres hijos, a los cuales han dado una educación exquisita, a los tres les han dado estudios universitarios, y todo esto con un sueldo de funcionario municipal, además convirtieron su casa, en un hospital y un centro de acogida para una serie de niños Saharauis, que por el hecho de haber convivido varios años en casa de Pepe, ya saben lo que es recibir el cariño y el afecto de una familia, y han tenido la suerte de disfrutar del cielo en vida.

Pepe es una persona que en su vocabulario no existe la palabra "NO".

Pepe no da lo que le sobra, sino que comparte lo que tiene.

Pepe siempre acepta lo que le pueden regalar, pero con una sola condición que ese regalo no sea para él.

Pepe es una persona luchadora, que siempre está metido en alguna guerra, en la cual no se utilizan armas, pero sí almas.

Pepe siempre tiene una sonrisa, para todo el mundo.

Pepe siempre tiene un rato para atender a alguien, y para conversar con alguien con agrado.

Pepe, nació y vive en Cieza; pero si hubiera nacido en Madrid y hubiera estudiado en Deusto, con toda seguridad, sería Premio Nobel o Premio Príncipe de Asturias, a la paz a la concordia, o qué sé yo.

Pepe, para no extenderme más, en definitiva es una buena persona, de las que por desgracia abundan poco, y creo que nos debe de servir de ejemplo a mucha gente que pensamos que unos cuantos "locos" de este tipo no pueden arreglar el mundo, pero por lo menos Pepe lo intenta y como ejemplo a seguir está su vida y su trayectoria.

FDO. Antonio García Ruiz



74331927-X

Para mi padrino:

Normalmente uno por desgracia no tiene la opción de elegir a su padrino, se han visto casos en los que la relación padrino-ahijado es totalmente nula, y en casos más extremos ni se conocen. En mi caso, 19 años después, estoy orgulloso de mi padrino y si para ello hubiera elecciones lo volvería a elegir.

Supongo que ninguno de los que le dediquéis parte de nuestro tiempo escribiéndole esto dudará en recordar la intachable labor humanitaria, con niños saharauí y demás, pero Pepe no es sólo eso. Mi madre en su carta nos recordaba su ``seat 133 atado con alambres'', que yo no conocí y si lo hice no me acuerdo, lo que sí recuerdo y no se me olvidará nunca, es cuando toda la familia estábamos en el campo, y cuando ya había videoconsolas y demás (no soy tan viejo) y estábamos todos los niños, que al fin y al cabo años arriba años abajo éramos todos niños, jugando a lo que fuera, mi padrino cogía su ``Ford Orión'' y marchando, Pablo, Javier, Miguel Ángel, Juanjo, alguno que otro más y yo nos íbamos a dar una vuelta en el coche. Podréis decir, buah una vuelta en coche, qué aburrido, yo mismo me he recorrido media España en coche y la otra media en autobús, pero ningún paseo me ha llenado tanto como esos paseos por las montañas de Cieza subidos en las ventillas o incluso en el techo del Ford con mi padrino y mis primos. O para qué recordar algo tan simple como cuando lanzábamos un balón

arriba y Pepe, dándole con el morro del Ford remataba el balón a portería. Pepe era de los pocos ``mayores`` que jugaban con nosotros, y aunque ahora parezca una tontería a nosotros nos encantaba y valorábamos mucho que jugara con nosotros a lo que estuviéramos jugando.

Son 19 años de relación con Pepe y Juani que dan para muchos más folios, podría poner mil cosas más, como por ejemplo, llega mi cumpleaños y la gente puede acertar o no con sus regalos pero mi madrina sabe de esto, sabe donde me llega, y con sus comidas y sus postres ya me gustaría a mí cumplir años una vez al mes.

Dicen que a un niño se le pegan muchas cosas en la pila, y viendo las fotos de mi bautizo y viendo la gente que había alrededor puedo pedir a Dios que ojalá así sea.

Se despide, un ahijado, un sobrino y sobre todo UN
AMIGO: Pedro García

A handwritten signature in blue ink, appearing to read 'Pedro', with a long, sweeping horizontal line extending to the left.

48617649-L

A mi hermano Pepe:

Tata, cuéntame cosas sobre mi padre, escríbelas y mañana paso a buscarlas, me dijo anoche mi sobrina Ana.

Pero ¿cómo contar una vida en tan reducido espacio de papel y de tiempo?

Que Pepe es especial lo sabe todo el que ha tenido ocasión de compartir con él unos minutos, pero para los que hemos tenido el privilegio de vivir con él toda una vida, es tarea casi imposible pero privilegiada por poder recordar anécdotas de cuando sólo era un niño.

Recuerdo cuando me operaron de las anginas, yo tenía 7 años y él sólo 11. Después de la operación y una vez ya en casa, me dejaron a su cargo sólo unos minutos, pocos pero inoportunos porque a consecuencia de la operación me vino un vómito con hemorragia y todavía recuerdo su cara de susto; eso debió causarle algún trauma porque desde ese día ver sangre era superior a sus fuerzas, hasta que un día que se encontraba de visita a un hospital, se produjo un accidente múltiple y pidieron sangre por megafonía. Pepe fue el primero en extender su brazo y cuando se despertó del consecuente desmayo, sintió que había superado la prueba y se hizo donante de sangre hasta la fecha.

Cuando se hacía cargo de nosotros, sus hermanos pequeños, era sorprendente ver cómo podía entretenernos con tanta imaginación; lo mismo nos hacía pintar un garabato para luego él convertirlo en un caballo con alas, que nos metía en la despensa con la luz apagada para que observáramos que de la luz que dejaba pasar una grieta que daba a la calle, se proyectaban unas variadísimas sombras que daban forma a la historia que a su vez él nos contaba.

Recuerdo sus maquetas por toda la casa: el Paseo, las torres de la Plaza de España, el chalé del primo... hoy con tanta tecnología no se consiguen tan perfectas.

La Nochebuena más original la pasé con mi familia en la sacristía de San Juan Bosco acompañando a Pepe en su huelga de hambre por el 0,7. No hubo dulces ni sidra, sólo hubo una causa.

De su solidaridad con el pueblo saharaui se pueden escribir cientos de folios: Jawuala, Galía, Minechu y sobre todo MANATA. Nunca podrán olvidar a su familia de Cieza, pero esta parte se la voy a dejar a sus compañeros que querrán contarla en primera persona.

Pepe encontró en Juani su complemento, al tercer año de casados ya tenían sus tres hijos. Todos juntos son un ejemplo a seguir; sin el apoyo de los suyos no podría haber llevado a cabo la mayoría de sus obras, como cuando en verano ellos tenían que dormir en el comedor de su casa porque su dormitorio se había convertido en un campamento saharaui.

En su casa no hay lujos, todavía lo recuerdo subido a su "Seat 133" al que tenía que sujetarle la puerta con un alambre y del que decía que era una pena desprenderse cuando todavía conseguía ponerlo en marcha. Total, sólo lo usaba para visitar a los abuelos en el Maripinar porque para ir al trabajo siempre prefirió la bicicleta.

A veces pienso que la multiplicación de los panes y los peces ha tomado forma en su casa, porque de otra manera no se explica que el sueldo de un funcionario pueda dar tanto de sí. A los gastos fijos de una casa, se suman 3 universitarios, los estudios de su cuarta hija Manata, otros cuantos niños apadrinados... está claro: "Pepe no da lo que le sobra, da lo que tiene".

Por todo esto, cuando tuvimos a mi primer hijo, no dudamos que Pepe y Juaní tenían que ser sus padrinos. Me atreví a pensar que si todo se pega en la pila, yo quería llevarme una parte. A menudo ahora, cuando Pedro hace alguna hazaña, llena de orgullo le digo: *"Eres igualico a tu padrino"*.

Carmen Martínez Saorín



29.040.241. G

Lo de hacer balance de toda una vida es casi imposible, pero si se trata de la vida de mi hermano Pepe creo que es más sencillo que mi propia vida; porque es una persona transparente. Nunca he oído a nadie hablar mal de él.

Es una persona altruista, que se entrega a todas las causas nobles, porque para él no hay obstáculos para conseguir lo que quiere, y la mayoría de veces lo consigue, con o sin ayuda.

Me acuerdo una Nochebuena que nos dio la cena porque se puso en huelga de hambre para conseguir el 0'7 prometido por el ayuntamiento. Todos nosotros (hermanos y padres) no entendimos el porqué esa manera de protestar, y más siendo Nochebuena, pero allá que fuimos todos a estar con él.

Mi hermano es una persona muy poco apegada a los bienes terrenales, ejemplo de ello es que hace unos años se compró una bicicleta para ir a trabajar, porque la que tenía tuvieron que jubilarla. Mi hermano la aparcaba en la puerta del ayuntamiento y una buena mañana salió de trabajar y se encontró con que no estaba, y no se le ocurrió otra cosa que decir que "se la habría llevado alguien a quien le hiciera más falta". Cuando dijo esto en su casa, a su mujer y sus hijos, no se extrañaron ya que estaban acostumbrados a esas cosas de su padre.

Mi hermano es una persona que siempre ha querido sacarle provecho a su talento creativo. Sin ir más lejos, nos construyó un monopoli artesanal con el que poder jugar que nada tenía que envidiar al original. En fechas donde la economía aprieta siempre es el primero en buscar la solución más barata. Él mismo se realizaba sus propios portafolios para ir a Murcia a estudiar. A parte de ser buena persona, también tiene talento.

Me gustaría mencionar su afán por el reciclaje. Cada vez que vamos de comida al campo se pone a separar la basura para después llevársela y encargarse él mismo de echarla a sus respectivos contenedores.

Podría contar muchas anécdotas sobre mi hermano que le han pasado a lo largo de su vida, porque es el despiste personificado. Una vez fue a trabajar al estudio de Barceló, que estaba en el paseo, cogió la Derbi Variant de su hermano Ricardo y volvió después a casa andando. Cuando mi hermano Ricardo fue a coger la moto de la puerta de mi casa, la moto no estaba. ¿Dónde estaba la moto? Efectivamente, estaba aparcada en el paseo.

Hay mucho que contar sobre "el PEPE", pero supongo que como cada uno vamos a contar un poco de él, seguro que le haremos un buen repaso de su vida.

De la labor que hace con el pueblo saharauí y con la plataforma del 0'7 seguro que hay "mucho, mucha, mucha" gente que querrán ser ellos los que hablen.

Yo como hermana suya que soy estoy orgullosa y le deseo lo mejor, porque se lo merece tanto él como los suyos.

"La Pili"

Pilar Martínez Saorín



En estos momentos me dispongo a escribir sobre una de las mejores personas que he conocido en mis veintiún años de mi existencia. Quiero hacer referencia a mi tío, José Martínez Saorín, hermano de mi madre.

Mi tío "Pepe" es el segundo de seis hermanos, un hombre que en su ajetreada vida siempre busca un hueco en su agenda para tender la mano a quien lo necesite, ya sea un familiar o persona desconocida.

Desde que tengo uso de razón y memoria he recordado a mi tío con una imagen de bondad y buen corazón con todo lo que le rodea. Sin ir más lejos pondré el ejemplo de su coche: Don José Martínez Saorín ha sido capaz de aguantar con su Ford Orión blanco más de quince años, jugando su integridad física (porque había que ver cómo tenía el coche; decir que hasta jugábamos al fútbol con él) ¿Por qué digo esto? Por la sencilla razón de que mi tío prefería destinar el dinero que ganaba en algo de mayor provecho y que hiciera bien a todos.

Un ejemplo de ese bien es, acoger en su casa a niños saharauis. Es para mí el mayor detalle de humanidad que he visto en mi vida en alguien conocido por mi persona, algo que alabo y que me llena de orgullo. Solamente por este detalle merece el respeto y la admiración de todos.

A parte de este derroche de humanidad, también contribuye al medio ambiente, ya que, para ir a trabajar prefiere utilizar un medio de transporte impoluto para la capa de ozono, tal como la bicicleta. Nadie puede negar haber visto su bicicleta aparcada en la puerta del ayuntamiento o debajo de sus piernas.

Éstas son un par de acciones de las muchísimas que realiza y que ha realizado en su vida, pero no soy el más indicado para decirlas todas, ya que no conozco ni la tercera parte de lo que haya podido hacer en su ajetreada vida.

En cuanto al tema personal y más familiar, sí podría hablar algo más, ya que con él he vivido aventuras que ni Indiana Jones hubiera podido imaginar. Sin ir más lejos, recuerdo cuando todos los primos éramos más pequeños, que nos llevaba de excursión por el campo, cada vez a un lugar distinto. Nunca olvidaré uno de estos viajes por el campo en el cual tuvimos que colaborar todos los primos y hacer una fila para poder pasarnos piedras que teníamos que poner en el río si queríamos cruzarlo. Pues bien con aquellas aventuras, ninguna (ni los boy scouts).

La relación que llevamos él y yo es algo distante, aunque mucho menos que en algunas familias. Raro es que pase un mes y no lo vea al menos un par de veces, aunque sea por casualidad.

Para mí, mi tío Pepe es una persona fundamental en la familia; nos proporciona risas, alegrías; nos hace estar orgullosos de su trabajo, nos da para pensar y poco a poco nos va mentalizando de que lo material no es tan importante como creemos.

En resumen, Don José Martínez Saorín es una persona única, un hijo ejemplar, un hermano excelente, un marido cariñoso, un padre modelo y para mí un tío digno de toda mi admiración.

"Pablo Junior"

Pablo Miñano Martínez



Qué puedo decir yo de Pepe y Juani que no hayan dicho ya sus amigos y familiares; de su solidaridad y su compromiso con los más desfavorecidos.

Yo sólo los conozco ocho años, desde que estoy con su hija, pero es como si estuviera con ellos toda la vida, pues desde el primer día me acogieron en su casa como a uno más.

Quién me iba a decir a mí que después de veinte años de mirar los problemas de los más necesitados con cierta indiferencia iba a conocer a Ana, quien empezaría a contarme experiencias sobre las acogidas y la colaboración con el pueblo saharauí de su familia. Casi sin darme cuenta empecé a involucrarme en algunas actividades de la asociación a la que pertenecían. Aún recuerdo mi coche lleno de niños saharauís mientras íbamos al campo, a la playa, o de camino al aeropuerto para despedirlos de sus vacaciones en España. Fue el verano en el que Pepe y Juani acogieron en su casa a cuatro niños saharauís.

No digo esto únicamente para mostrar su compromiso con el problema del pueblo saharauí, sino porque creo que quienes pudieran formar parte de esta familia, con el tiempo se implicarían en ello.

Quiero expresar mi agradecimiento a Pepe y a Juani porque realmente me han ayudado a ver las cosas de otra manera. Siempre les agradeceré el apoyo que me prestaron desde el primer momento.

Gracias "PAPÁS" por todo lo que habéis hecho por mí. Espero que en un futuro nos ayudéis a transmitir a nuestros hijos esos mismos valores.

Un abrazo de vuestro "hijo".

David Hervás Moreno



Se llama José (Pepe, para todos) Martínez Saorín, y es mi cuñado, aunque mi opinión no sería distinta aunque fuese mi vecino de enfrente.

En mi caso, el concepto de solidaridad tomó forma en su persona, y es que él hace falso el dicho ese de: "Haz lo que yo diga y no lo que yo haga"; porque él no es alguien que te diga lo que has de hacer para ser solidario, sino que te demuestra cómo serlo.

Es una persona que lucha por lo que cree que es justo y le da lo mismo pedir el 0'7% en el ayuntamiento de su pueblo con un número reducido de personas, que acampar en el Paseo del Prado en Madrid con cientos de personas de toda España. Y es que él nunca se rinde, da igual que se convoque una manifestación solidaria, un encuentro con el alcalde..., que aunque las autoridades no hagan caso (que es casi siempre, y además lo sabemos de antemano) él sigue luchando, y protestando; para que aunque no se consiga lo que se pide por lo menos no nos olvidemos de que el problema sigue allí; y lo hace con pancartas, con su voz, encadenándose y hasta con huelga de hambre; con consultas a los ciudadanos, con juegos solidarios y teatros de títeres para concienciar a los más pequeños.

Ha sido y es padre de acogida de niños saharauis, por lo general de uno por año, bueno a veces de dos por año, esto... incluso de 4 una vez, en este caso fue capaz de cambiar su alcoba, (ya no sólo su cama) para acondicionarla para ellos.

Y es que ya no es sólo con las personas con las que se muestra solidario sino que también pone su granito de arena con el medio ambiente; que es para verlo ir al trabajo en bici y aparcarla en la puerta, (del ayuntamiento, que es donde trabaja).

En definitiva, que es una gran persona con una calidad humana envidiable, tanto es así, que aún siendo "un pelín" ateo, no dudó en subirse al altar el día de mi boda para dedicarnos unas palabras.

Por todo esto que has hecho y por todo aquello que sé que harás, muchísimas gracias, Pepe.

Rocío Caballero Martínez



Conozco a Pepe desde hace 41 años, quizás algo menos (desde que tengo uso de razón), y posiblemente sea la persona más singular que he conocido en mi vida.

Es de esas personas que se convierten, sin quererlo, en modelos de conducta, en ejemplo de entregada sincera a los demás, llevando a su vida diaria, de forma anónima y sin ánimo de reconocimientos, principios y valores que están por encima de cualquier confesión religiosa o tendencia política.

No sólo es una persona solidaria con el problema del Pueblo Saharaui, el 0,7%, etc., lo que realmente le hace único es su fuerte compromiso social y valentía en la defensa de los mas débiles y necesitados, que le han llevado a poner en riesgo su integridad física.

En esta sociedad marcada por el materialismo y el individualismo, en la que tendemos a vivir inmersos en una burbuja personal, personas como él son las que nos hacen despertar nuestras conciencias y denunciarnos nuestra pereza e inmovilismo para luchar por lo que creemos.

Sin duda Pepe, además de otras muchas cosas, es la persona mas solidaria que he conocido nunca.



Juan Antonio Martínez Llamas

Bueno este es mi momento, yo soy Miguel, el hermano pequeño de Pepe, el que siempre lo ha buscado para pedirle ayuda y consejos, y qué decir que siempre ha estado ahí, en la oposición, el que me hacía ver todos los inconvenientes de mis proyectos (aunque luego los hacía, pero teniendo en cuenta lo que me decía).

De mi hermano puedo repetir varias de las cosas que ya han dicho, que las corroboro. Yo puedo recordar la entrada en su actual puesto de trabajo, que luchó y consiguió con muchos inconvenientes y esfuerzos, que tras reclamaciones y esperas, lo consiguió, y con una sustanciosa indemnización, que rechazó personalmente y cedió a una ONG sin titubear.

De mi hermano puedo decir que es el atípico, que en su puesto de trabajo (en un ayuntamiento de cara al público en el departamento de urbanismo “ná menos”), y tras siete horas de trabajo te atiende con una sonrisa y comprensión, como si de su problema se tratase, el que se involucra en los problemas que por lo general nosotros miramos hacia otro lado, el que va a contracorriente, buen padre, buen hijo, buen hermano, una “joyica” vamos.

Yo lo único que puedo decir, es que estoy orgulloso de ser su hermano, y desearle lo mejor.

Cieza, 3 de noviembre de 2008

Miguel Martínez Saorín

Si alguna persona de las que yo conozco, se merece el premio “Solidario del año”, ese es José Martínez Saorin; No es porque sea mi hermano, porque hermanos tengo cinco y todos distintos, cada uno con sus defectos y virtudes, pero solidario, solidario solo él.

No hay mas que conocerle o estar a su lado para ver que es una persona entregada a los demás, sin distinción de raza ni religión, ayudando siempre a los mas necesitados, sacando tiempo de donde no lo hay para poder hacer algún bien sin esperar nada a cambio, solamente la satisfacción de que lo que hace no cae en saco roto.

Luchando por el 0,7 hasta con huelga de hambre, con la ONG amigos del Alto de Bolivia, por los niños del pueblo saharauti, por el acogimiento y curación de dichos niños, etc., etc.

Incluso en el puesto de trabajo que ocupa, no hay nada más que preguntarle a las personas que atiende y os dirán quien es Pepe, y que transmite.

— Es por esto y por muchas otras cosas que me dejo en el tintero, por lo que creo que un premio así no podría estar mejor representado.

En Cabezo de Torres, a 21 de Octubre de 2008

Ricardo Martínez Saorin
22.465.272E

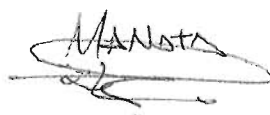
Soy Manata, una chica saharauí y llegué a España con 14 años; pesaba 27 kilos y estaba muy enferma, pero “como no hay mal que por bien no venga”, Pepe y Juani fueron las personas que me acogieron. Estuvieron todo el tiempo conmigo, no me dejaron ni un día sola. Cuando uno no podía, se quedaba otro, y así durante cuatro meses que estuve en el hospital. Pasaba una semana ingresada y tres o cuatro días en casa, con fiebre o vomitando, por lo que tampoco podía descansar mucho de mis sesiones de quimioterapia. Además, tuvieron que hacerme una intervención quirúrgica. Hoy en día tan sólo necesito revisiones médicas.

En cuanto a mi escolarización, debía ir al colegio, como cualquier niño. El problema era que con la edad que tenía y sin saber prácticamente español, no sabían dónde meterme. Al final entré a primero de la ESO. Yo era dos años mayor que el resto de mis compañeros, pero no sabía ni la mitad que ellos.

Me acuerdo que llevaba una libreta, bueno, más bien una agenda, en la que apuntaba las palabras que no conocía para aprenderlas después. Para mí, seguir el ritmo de la clase era un sueño. Pero yo lo iba a intentar, sobre todo con las matemáticas y la lengua. Ese verano tuve que ponerme las pilas para el curso siguiente. En el instituto la situación fue parecida.

La gran ventaja que tuve fue la ayuda de quienes siempre estuvieron a mi lado. Por las tardes, ellos me dedicaban horas enteras, para explicarme lo que no entendía y así poder hacer los deberes como cualquiera. Lo que más me gustaba era buscar en el diccionario las palabras que no entendía, que eran prácticamente todas. Pero con sacrificio se consigue todo. El año pasado terminé un módulo de grado medio de Auxiliar de Enfermería.

Manata Slut Alal

A handwritten signature in black ink, appearing to read 'MANATA' with a stylized flourish underneath.

PARA PEPE Y JUANI

Con estas líneas, sólo espero hacer una pequeña parte de lo que habéis hecho por mí. Así que voy a intentarlo.

Estoy muy agradecida por lo que me habéis ofrecido en la vida, que no es poco, sino muchísimo. Me educasteis como a una hija más, respetando mis costumbres y mis decisiones.

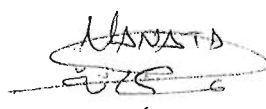
Pero creo que vosotros ya tenéis quien os cuide bien y sabéis que a mí me gustaría volver al Sáhara con mi familia de allí. Vosotros siempre queréis lo mejor para mí, para vuestra hija saharauí. Queréis que sea feliz.

Aún así, estoy muy feliz con vosotros. Las experiencias que estoy viviendo con vosotros las recordaré siempre, por muchos años que viva. Para mí es imposible olvidarme de vosotros, ya que si lo hiciera olvidaría la mayor parte de mi vida, donde verdaderamente he aprendido cosas importantes. Los valores que me habéis transmitido (educación, derecho, justicia, igualdad, altruismo) nunca me los enseñará nadie.

Sólo espero seguir vuestros pasos algún día y poder ayudar a los que más lo necesitan. Deseo que alguna vez se vea aunque sea un parte de vuestra educación.

Creo que la mejor forma de devolveros lo que habéis hecho por mí es transmitirlo a otros. El mejor agradecimiento es seguir vuestros pasos, servir como ejemplo de todo lo que me habéis enseñado en la vida. Así os sentiréis orgullosos de mí.

Espero que sigáis con vuestra voluntad de poder hacer un mundo mejor y que yo pueda ayudarlos.



Manata Slut Alal

A Pepe.

Te elegimos como padrino de nuestro primer hijo, por aquello que se dice que en la pila "todo se pega" y pensamos que tendríamos un buen matemático o un gran pintor, pero en vista de que han pasado quince años y la vena de las ciencias y de las artes no aflora, sólo esperamos que en la vida nuestro hijo sea como persona tan íntegro y tan solidario como tú, porque esto, es más importante que todo lo demás.

Tus cuñados que te aprecian y admiran

José M^a Sánchez Morillo

M^a Piedad Caballero Martínez

A tí, Juan

Eres especial

Eres especial desde que naciste

Por ser la primera hija
eres especial para tus padres

Por convivir con tus abuelos
fuiste especial como nieta

Por ser para "ella" como una hija
eres especial como sobrina

Por estar ahí en momentos que te necesitaba
eres especial como hermana

Por haber criado, criado y educado
a tus hijos maravillosos

eres especial como madre

Por amar, apoyar y ayudar a tu marido
eres especial como esposa

Por las maravillas que creaste con la aguja y el dedal
y luego nos regalaste - (Gracias).

eres la más especial de las bordadoras

Por estar incondicionalmente al servicio
de todos y en cualquier momento

eres grande como persona

Por todo lo que haces y lo que harás

eres simplemente, una mujer excepcional.

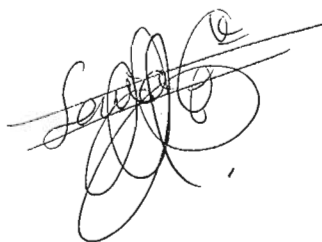
Mari

Esta claro que a Pepe algún día le llegaría este momento, momento en el que muchas de las personas que lo conocen, por poco tiempo que sea, se juntarían para contar a los demás como es él. Por supuesto todos podemos, y de hecho lo hacemos, contar infinidad de momentos en los que ha dejado más que claro que tipo de persona es.

Yo lo conozco desde hace relativamente poco tiempo y la gran mayoría de hazañas renombrables que sé de él, es porque su hijo Juanjo me las ha contado. Para mi son historias impresionantes porque nunca había conocido de cerca a nadie tan comprometido con todo, pero tan comprometido de verdad, conoces a gente , que son buenas personas pero no a gente que se encadena en una puerta y hace huelga de hambre, no a gente que acoge en sus casa a tantos niños como pueda, no a gente que sin pedir ayuda ya te este ofreciendo más de lo que en ningún momento te atreverías a pedir a nadie, no conoces a gente que realmente se preocupe por tus problemas y además de tal forma que hace de tus problemas los suyos...en fin, él destaca de entre toda esa gente porque sencillamente es especial, especial porque tal y como se define la palabra es adecuado , muy propio para algún efecto, y su efecto indudablemente es de de ser una persona tan humana que se convierte en excepcional.

Yo admiro que sea así, mejor dicho que sean así, pues Juani, su mujer, también entra en ese rango de persona buena especial, y supongo que los dos son lo que son porque son los dos juntos. Los admiro y me siento orgullosa de pertenecer a sus vidas, de compartir la mía junto a la de su hijo, que es el vivo reflejo de ellos, y de que en el mundo existan personas como ellos.

Sonia García Milanés

A handwritten signature in black ink, featuring a stylized, cursive script that appears to read 'Sonia García Milanés'. The signature is written over a horizontal line and includes several loops and flourishes.

Soy Miguel Ángel, el hijo pequeño de Pepe y Juani.

Desde que era pequeño, en mi casa mis padres nos han inculcado una serie de valores que han sido los que nos han formado a mí y a mis hermanos como personas, como lo que somos. Lo que somos hoy en día se lo debemos a ellos.

Desde muy pequeños en mi casa, nos han hecho ver las desigualdades que existen en el mundo y que éramos unos privilegiados por tener todo aquello que teníamos y que nosotros no valorábamos lo suficiente. Recuerdo sobre todo la hora de la comida, cuando en los telediarios salían las imágenes de niños con la cara llena de moscas y la barriga hinchada, no precisamente de comida. En muchas casas en esos momentos se apagan los televisores por ser imágenes desagradables a la hora de comer, pero en mi casa no. En esos momentos en mi casa se aprovechaba para comer todos juntos nuestra comida, siendo o no nuestra favorita, y si en algún momento nos quejábamos de que no queríamos comer, mis padres con suma paciencia nos hacían ver y entender que no todo el mundo tiene un plato de comida cada día en su mesa. Me vienen a la cabeza las veces que el plato de arroz y verdura de la comida me lo he tenido que comer para cenar. Ahora, con veintidós años, me siento incapaz de tirar la comida a la basura.

Cuántas navidades les pedí cosas a los Reyes Magos que nunca me trajeron, pero siempre se celebraba la Navidad de una manera muy especial, todos juntos, y con la misma ilusión que recibía cada regalo que me traían.

En mi casa, de manera natural, se nos ha enseñado la intrascendencia que tiene el estrenar ropa, libros, zapatillas de deporte, balones de fútbol... Todavía recuerdo aquella vez que mi padre con una aguja e hilo se sentó a coser mis bambos blancos y verdes y mi balón de fútbol, aquel balón que se perdió en las aguas del río.

Con las marcas también hemos procurado no comprar aquellas que utilizan manos infantiles al explicarnos cómo explotaban a niños menores de edad para fabricar sus productos, lo cual nos hacía reflexionar sobre ello.

Ahora que está tan de actualidad la crisis, me acuerdo de cuando yo era pequeño, las veces que mi padre comentaba que había que apretarse el cinturón, explicándonos a mis hermanos y a mí lo que era necesario y lo que no lo era.

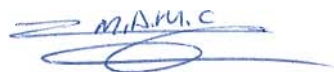
Mis padres siempre han estado ahí apoyándonos en todo. Me acuerdo de cuando llegaba mi padre a casa después del trabajo y nosotros salíamos a esperarlo sin parar de hacerle preguntas referentes a los estudios y él, después de darle un beso a mi madre, se sentaba con nosotros resolviendo dudas, ejercicios, forrándonos los libros...

Recuerdo las noches en las que la puerta de mi casa se abría tarde, y era mi padre que venía de trabajar o de alguna reunión, cansado y sin cenar, y sin importarle esto entraba a nuestra habitación y nos contaba uno de sus cuentos que tanto nos gustaban a mis hermanos y a mí.

No se puede resumir con palabras todo lo que mis padres son y significan, aunque supongo que todos los papás serán los mejores padres del mundo para cada hijo. Pero siendo los padres que son lo que destaca es su implicación con todos y para todos, y todo lo que pueden abarcar. En ese sentido mis padres son muy generosos, hacen todo aquello que esté en sus manos sin reparo alguno y sin esperar recompensa de ningún tipo, ni agradecimientos, ni siquiera por satisfacción personal, solo por ayudar en todo aquello que esté en sus manos.

Gracias papás, por ser como sois, por hacernos las personas que somos hoy en día y por aportarnos tantas cosas y tantos valores, y gracias sobre todo por hacer que me sienta orgulloso de vosotros.

Miguel Ángel Martínez Caballero

A handwritten signature in blue ink, consisting of a stylized 'M' followed by 'A.M.C.' and a large, flowing flourish underneath.

Pepe y Juani (Papa y Mama)

Una inmensa alegría sentí cuando recibí la llamada de Jose María Rodríguez hace unos meses; me contó que un grupo de amigos de mi padre entre los cuales estaban Joaquín Sánchez, Conrado Naudón, Pepe Morín y el mismo habían pensado en proponer a "Pepe Saorín" como candidato al Premio Anónimo Solidario que la Universidad de Murcia junto con la plataforma del Voluntariado organiza cada año. Emocionado respondí que sí, que por supuesto que podrían contar conmigo para lo que hiciese falta.

Al poco de hablar con Jose María, llamé a mis hermanos y les conté la propuesta que me acababan de hacer y con el mismo entusiasmo que yo contestaron que harían todo lo que hiciese falta para ayudar, antes les advertí de que la idea de la proposición al premio queríamos llevarla de tal forma que no se enterasen mis padres. Y así, poder darles un grandísimo regalo sorpresa.

En reuniones con amigos de mis padres acordamos que una idea muy buena para defender la candidatura sería pedir a las personas que lo conocen y admiran, que diesen su opinión sobre el valor humano y solidario de Pepe.

Una de estas personas soy yo, Juanjo, el hijo mayor de la extraordinaria pareja que son Pepe y Juani.

Apenas tengo 25 años, pero "el Destino" me ha dado la oportunidad de conocer a Sonia, mi novia, mi mujer, mi amor. Empezamos a vivir juntos hace un año, tras dos años y medio de "noviazgo", en un piso de alquiler; a 800 metros de casa de mis padres y a 500 metros de casa de los padres de Sonia. Y aunque trabajo de Lunes a Viernes en el mismo edificio donde viven mis padres y todos los Domingos comemos con mis abuelos todos juntos; ya no vivo en casa, ya he abandonado el cálido hogar que me han ofrecido durante 24 años y ha sido en esos primeros años de mi vida donde, a veces sin darme cuenta, me he dedicado a absorber como una pequeña esponja los importantes valores que en el seno de la familia que han creado Pepe y Juani han existido siempre.

No recuerdo cuál fue el primer VALOR que me inculcaron, y como he dicho antes, es probable que los adquiriese sin ser consciente de ello. Pero algunos tan importantes como el RESPETO, el CARÍO, la BONDAD, la HUMILDAD, la SOLIDARIDAD, ... los he podido ver en infinidad de ocasiones en mis padres, los he visto TODA LA VIDA comprometidos con los demás. Con los más desfavorecidos, aquellas personas que cuando eres niño no te imaginas ni que puedan existir. Solo al hacerte un poco más mayor empiezas a entender algunas cosas; la mayoría de esas personas "desfavorecidas" lo son porque casi nadie está dispuesto a hacerles algún FAVOR, a ayudarles, a repetirles y comprenderles.

Aún iba al colegio cuando a las dos del mediodía (una hora antes de que llegase mi padre del trabajo) llamé a la puerta un hombre, creo que fui yo el que abrí la puerta, aunque preguntaban por mi padre o mi madre. Aquel hombre le preguntó a mi madre que si le podía ayudar, que si le podría dar algo para comer; o algo parecido, yo ya no estaba junto a la puerta. Pero ese hombre entró al comedor de mi casa, se sentó en la mesa, mis hermanos y yo sacamos los cubiertos y mi madre se fue a la cocina para terminar pronto la comida. A los pocos minutos este hombre estaba recibiendo una pequeña dosis de comida y una gran porción del calor y arropo que siempre ha existido en mi casa.

Mis hermanos son Ana y Ángel; pero también Manabé, Minechu, Galia, Ajuaba, ... y mientras han estado en mi casa no he notado en mis padres diferencia en el trato con cada uno de sus hijos y de sus "hijos". Recuerdo que ya en el instituto mis compañeros me preguntaban si yo hablaba a estos niños saharauis como mis hermanos y sin ninguna duda respondía que es que también son mis hermanos.

La primera noche que pasé en Murcia no fue en un viaje de estudios del instituto; fue en una acampada por la pobreza a la que fui con mis padres y mis hermanos. No éramos pequeños porque aún recuerdo la tienda de campaña azul de mis hermanos junto a la verde de mis padres rodeadas de otras tiendas de personas como nosotros, que aunque todos teníamos una casa donde dormir; necesitábamos al menos por un día llamar la atención de

aquellas personas que no quieren saber que mucha gente del mundo vive en la pobreza, sin un hogar, sin trabajo, sin comida, sin nada.

Mis padres han sido maestros en el arte de educar, no solo a sus hijos, sino a todo el que ha compartido momentos con ellos. Todos nos sentimos afortunados de conocerlos y con este "proyecto" queremos agradecerles todo lo que han hecho en sus vidas.

Juan José Martínez Gballeiro

